



A 65 AÑOS DEL MEGATERREMOTO DE VALDIVIA:

Nuevo libro ahonda en “mito telúrico” de los chilenos

Fue el remezón más fuerte que recuerda la humanidad en épocas recientes. El 22 de mayo de 1960, un terremoto 9,5 Richter devastó a Valdivia y otras localidades, con más de dos mil muertos, masiva destrucción de infraestructura y hasta cambios geológicos. Un día antes, un sismo de magnitud 8,1 había dado inicio a la tragedia.

A 65 años del hito, la investigadora Margarita Mönckeberg presenta la obra “El mito telúrico chileno: cuando la naturaleza se convierte en villano y tiembla” (Ril Editores, 207 páginas).

Según el libro, “desastres naturales como estos —dada la magnitud de su devastación— son fenómenos comunicativos en sí mismos, y lo han sido a lo largo de toda la existencia” de Chile.

Mönckeberg —doctora en Comunicación y

académica de la U. de los Andes— recopila antecedentes, declaraciones y otros detalles de la época. Al producirse el primer cataclismo justo el Día de las Glorias Navales, la autora señala que “esta coincidencia propició la representación del aspecto telúrico como parte del relato sobre la identidad nacional”, incluso con la referencia de Jorge Alessandri en el Mensaje Presidencial de aquel año, cuando destacó a “aquel puñado de chilenos que se batieron con denuedo contra la majestad de una naturaleza hostil, así como también a los habitantes de Valdivia, que soportaron con estoicismo y sereno valor la inminencia de un muy grave peligro para sus bienes y sus vidas (...) Llamo pues a proseguir juntos la misión de enfrentarnos a este tremendo desafío del destino”.

“Chile es un país que sabe pararse en sus propios pies”, diría el presidente Sebastián Piñera en su discurso del Bicentenario en 2010, semanas después del 27-F.

Como plantea Mönckeberg, “después de trabajar con 3.200 relatos periodísticos que cubrieron las tragedias de 1960 y 2010, es posible afirmar —con gran asombro— que el modo de narrar estas desgracias conversa íntimamente con la narrativa telúrica anterior a estos eventos (...). La razón profunda se halla en el pánico ancestral que significa el terremoto”. En sus reflexiones finales, la académica dice que “he querido mostrar cómo la representación del habitar del hombre en la tierra es decisiva para comprender quiénes somos realmente; cuál es el alma de una nación”.



El cataclismo de 1960 también generó un devastador maremoto. El texto de Mönckeberg será lanzado el 28 de mayo en la USS, en Valdivia.

LEOPOLDO CASTEJÓN